

Índice

Índice.....	1
Introducción.....	2
Breve Introducción sobre el Imperio.....	3 – 4
Imperio Bizantino después de la caída de Roma.....	5
El Imperio convertido en Bizantino.....	6
Religión del Imperio Bizantino.....	7 – 8
Invasiones que sufre el Imperio Bizantino.....	9
Aportes del Imperio Bizantino.....	10 – 11
Conclusión.....	12
Bibliografía.....	13
Anexo.....	14

Introducción

En este trabajo hablaremos de lo que fue el Imperio Bizantino, cómo nació, como sobrevivió, que invasiones tubo que soportar, su religión, cultura, aportes, etc.

La idea central o fin más importante al que queremos llegar en este trabajo es demostrar porque el Imperio Bizantino fue tan importante en su época, porque se destacó tanto en su tiempo, porque era muy respetado, pese a que nació después de la destrucción del Imperio Romano, que veremos mas en profundidad en lo largo de este trabajo.

Breve Introducción sobre el Imperio

Medio Geográfico: A pesar de las invasiones germánicas, un grupo de romanos logró escapar de su dominio, este grupo se fue a vivir al oriente de Roma, a la ciudad del Bósforo, ubicada en la península de los Balcanes y Anatolia.

En esta ciudad los romanos fundaron un Nuevo Imperio llamado Bizantino y llamaron a su ciudad Bizancio también conocida como Nueva Roma o Constantinopla.

Era una región con clima agradable para todo tipo de actividad económicas.

Organización Económica: El estado era el dueño y el supervisor de todas las actividades, él decidía a quien dar los latifundios y supervisaba que en estos se desarrollara la agricultura. Además, desarrollaron pesca, ganadería, comercio, minería y las industrias textiles.

Organización: La máxima autoridad era el Emperador quién tenía funciones políticas y religiosas para

gobernar contaba con los burócratas, un grupo formado por policías y espías que cuidaban el comportamiento de los ciudadanos.

Organización Social:

Había 3 clases sociales:

Emperador

Comerciantes, terratenientes, banqueros e industriales, vivían con lujos

Masa campesinos y trabajadores quienes vivían muy limitados

Historia Política

El Imperio Bizantino es una continuación del Imperio romano. Uno de sus Emperadores más importantes fue Justiciaba quién dictó un código de leyes para garantizar el orden de su nueva ciudad, una vez logrado el desarrollo económico, político y social, este emperador se dedicó a impulsar la cultura construyendo la basílica de Sofía santa y a construir escuelas

El Imperio Bizantino sufrió invasiones bárbaras que helenizaron su cultura, posteriormente fueron invadidos por los turcos quienes destruyeron la ciudad de Bizancio o Constantinopla.

Algunos aspectos culturales del Imperio influyeron en el renacimiento.

El Imperio Bizantino va a surgir como consecuencia de la división del Imperio romano en el siglo IV d. C. Mientras que el Imperio occidental cayó el año 476, el Imperio oriental o Imperio bizantino va a subsistir hasta el año 1453, en que caerá en manos de los turcos otomanos.

Durante este período Bizancio se va a considerar heredero de Roma. Durante sus mil años de vida el Imperio se va a caracterizar por mantener la estabilidad de sus instituciones, dirigidas por el emperador, que ejercía el poder absoluto, y por su crecimiento económico y cultural: el crecimiento económico lo logró gracias al rico comercio internacional basado en las especias y sedas que provenían de Asia; y el cultural, al ser capaz de sintetizar los elementos del mundo clásico (greco-romano), oriental y cristiano. El Imperio va a tener una marcada tendencia religiosa que va a influir mucho en su vida política.

Imperio Bizantino después de la caída de Roma

El Imperio de Oriente se mantiene después de la caída de Roma. A raíz de la muerte del emperador Teodosio (ver foto en la página anexa número 1) en el 395 el imperio romano quedó dividido en dos partes. Pero mientras que el Imperio de Occidente luego sucumbió ante los ataques de los bárbaros, el Imperio de Oriente logró mantenerse. En el siglo VI la grandeza y el poder de Roma fueron restaurados brevemente por el emperador Justiniano (527–565) cuyos generales lograron derrotar a los vándalos ostrogodos y restablecer la autoridad imperial en el norte de África, en el sur de España y en Italia. Sin embargo, en el curso de las violentas luchas contra los ostrogodos, Italia sufrió terribles estragos y su economía fue destruida en gran parte.

El aporte más importante de Justiniano a la civilización occidental fue la codificación del Derecho Romano. Justiniano hizo construir caminos, acueductos y magníficos edificios públicos en Constantinopla y contribuyó a hacer de ella una de las maravillas de la Edad Media, con la cual no se podía comparar ninguna ciudad de occidente. La construcción más notable fue la iglesia de Santa Sofía, obra cumbre de la arquitectura bizantina, revestida en el interior de bellos mosaicos, construida a un tremendo costo por miles de artesanos y obreros.

El lujo y las extravagantes ambiciones de Justiniano debilitaron el Imperio. A su muerte el tesoro estaba agotado. Bizancio no pudo mantener su autoridad sobre las provincias reconquistadas en Occidente y tuvo grandes dificultades en defender sus provincias orientales contra los periódicos ataques de búlgaros, eslavos y persas.

El Imperio convertido en Bizantino

Los emperadores de Constantinopla siempre se siguieron considerando emperadores romanos jamás renunciaron a sus derechos sobre las provincias occidentales que habían pertenecido una vez al Imperio Romano. Sin embargo, de hecho su autoridad quedó limitada al Imperio de Oriente si bien la tradición romana se mantuvo en la legislación y las instituciones, en el curso de los siglos se acentuaron cada vez más los elementos griegos orientales. La población hablaba la lengua griega. Sólo hasta el siglo VII el latín se mantuvo como idioma oficial, pero luego fue reemplazado por el griego. Los autores clásicos griegos constituían la base de la literatura bizantina. Desde Persia y Mesopotamia se introdujeron costumbres orientales que dieron origen a la elaborada etiqueta en la corte imperial, las pomposas ceremonias y a la exaltación de la autoridad y de la figura del emperador. El Imperio Bizantino reconoció como religión oficial el cristianismo, pero éste se desarrolló en forma diferente que en Occidente.

La Religión del Imperio Bizantino

En Occidente el poder de la Iglesia y del Papa aumentó en la medida que la autoridad temporal se debilitaba. En Bizancio ocurrió justamente lo contrario. El emperador tuvo amplios poderes sobre la Iglesia y también era su autoridad máxima.

Con el tiempo se produjeron diferencias cada vez más hondas entre la Iglesia latina y la Iglesia griega. Ya en el año 381 el Patriarca de Constantinopla rechazó la doctrina de que el obispo de Roma tenía autoridad sobre la Iglesia entera. A las disputas sobre el poder y la jurisdicción se agregaron polémicas sobre el dogma y los ritos. Los iconoclastas, los destructores de imágenes, denunciaron el culto de las sagradas imágenes como vuelta a la pagana adoración de los ídolos. En el 1054 el Papa León IX y el Patriarca Miguel Cerulario se excomulgaron mutuamente y se produjo la ruptura definitiva. La Iglesia en Oriente se separó del Papa en Roma y se constituyó la Iglesia griega Ortodoxa

Se provocó una tensión entre la Iglesia Bizantina y el emperador. Incluso las cruzadas serán en un primer momento un tratado entre el Papa Urbano II y Alessio I.

En cuanto a la vida interna teológica de la Iglesia Bizantina encontramos:

- Por un lado, las viejas controversias con la iglesia latina con los argumentos ya conocidos desde el Sínodo Trulano II (692); sobre la base de las obras de Focio surgió la polémica contra el filioque,...
- por otro lado, dentro de la Iglesia Bizantina aparecen dos corrientes en contraste, las cuales eran consideradas con recelo por la jerarquía:

Una corriente mística–ascética representada por Simeón el nuevo teólogo (+1022) y por Nicetas Stethatos (+1090). Se desarrolló sobre todo dentro de los monasterios bizantinos, con un marcado carácter antiintelectual y con aspiraciones místicas.

La otra corriente filosófica cuyo principal representante fue Miquele Psellos, también gran historiógrafo, (1018–+?) Era un neoplatónico que luchó largamente con el patriarca de Constantinopla Giovanni Xiphilinos sobre el uso de la filosofía en el estudio teológico. La jerarquía se mostró netamente contraria al recurso a la filosofía. Giovanni Italos, discípulo de Psellos, será la víctima de esta lucha; probablemente era un dialéctico normando, quizá poco diplomático para el mundo bizantino, siendo una persona ingrata para el emperador por

motivos políticos. En un proceso de 1082 es condenado por herético acabándose así esta corriente de introducción de la filosofía en la investigación teológica, considerándose a los clásicos como un peligro para la disidencia y para la fe

La Iglesia Bizantina continúa luchando, todavía en este período, para combatir la herejía de los pauliciani y de los bogomili, así como contra la lenta caída del monacato, sobre todo al perder Asia Menor donde estaban asentados muchos monasterios.

Invasiones que sufre el Imperio Bizantino

Después de haber rechazado victoriosamente a los pueblos germánicos, los emperadores bizantinos tuvieron que afrontar nuevas amenazas. Durante largo tiempo los principales adversarios fueron los persas, hasta que en el siglo VII el emperador Heraclio pudo triunfar sobre los persas y recuperar Siria, Palestina y Egipto. Luego surgieron nuevos peligros. Los árabes musulmanes se apoderaron del norte de África, de Palestina y Siria. Los búlgaros, un pueblo nómada similar a los hunos, invadieron los Balcanes.

Pero el peor golpe fue asestado a Bizancio con ocasión de la IV Cruzada. Los cruzados, en vez de dirigirse a Tierra Santa, se desviaron hacia Bizancio, conquistaron y saquearon la ciudad y establecieron el Imperio Latino (1204–1261). Finalmente el Imperio Bizantino pudo ser restaurado, pero sin recuperar su antiguo vigor. Las luchas por la sucesión del trono provocaron la división y aun la guerra civil. Los fuertes tributos impuestos por los terratenientes provocaron el descontento y la abierta rebelión de los campesinos. La economía decayó y la hacienda fiscal se arruinó.

El imperio, sacudido por las calamidades internas, ya no se pudo defender contra las crecientes amenazas externas. Después de que los turcos seldyúcidas habían ocupado ya en el siglo XI parte del Asia Menor, los turcos otomanos cruzaron en 1354 el estrecho entre Asia y Europa y empezaron a ocupar la península de los Balcanes. Finalmente Bizancio quedó totalmente aislada. En 1453 los musulmanes asestaron el golpe final. Un ejército de 160.000 guerreros puso sitio a la ciudad defendida apenas por 8.000 hombres. Después de ocho semanas de heroica lucha los defensores sucumbieron. El emperador Constantino XI pereció con sus hombres, luchando hasta el final.

Aportes del Imperio Bizantino

Durante un milenio Bizancio fue el baluarte de la cristiandad contra las hordas nómadas, los persas, los árabes y los turcos. Si bien la cultura bizantino careció de la originalidad de las culturas clásicas griega y romana, fue una cultura altamente desarrollada que durante largo tiempo fue superior a la civilización de la Europa medieval.

Bizancio, situada entre Europa y Asia, fue el más importante centro comercial de la temprana Edad Media. A Bizancio acudían comerciantes de todos los países. Una moneda estable basada en el oro favoreció el intercambio. A través del Mar Negro, Bizancio se comunicaba con Rusia. Se intercambiaban vinos, sedas y otros productos de lujo por pieles, pescado y miel. A través de las estepas y los desiertos de Asia Central las caravanas traían especias, perfumes, piedras preciosas y otras mercaderías codiciadas del Lejano Oriente. Desde Bizancio los comerciantes llevaban productos artesanales bizantinos y mercaderías extranjeras hacia los puertos del Mediterráneo occidental. El renacimiento del comercio en Europa en el siglo XII se produjo en gran parte bajo los estímulos del comercio bizantino.

Las actividades económicas eran rígidamente controladas por la autoridad pública. El Estado establecía las normas para la industria, fijaba los precios y jornales, controlaba las condiciones de trabajo y la calidad de los productos y reglamentaba la exportación. La industria más importante era la textil. La artesanía constantinopolitana era famosa por sus trabajos de cuero, las magníficas tapicerías y las joyas de oro y piedras preciosas.

A diferencia del régimen feudal en Europa Occidental y Central que se caracterizaba por la fragmentación y dispersión del poder público, el Estado bizantino estaba completamente centralizado. El emperador bizantino gozaba de un poder absoluto; sin embargo, de hecho, su autoridad estaba limitada por la tradición y los emperadores más débiles fueron dominados a menudo por algún ministro poderoso o un ambicioso patriarca. La administración pública fue, en general, eficiente y honrada. Uno de los mayores problemas políticos se derivó de la falta de una sucesión legal al trono. Las disputas por la sucesión llenan las hojas de la historia de Bizancio. De los 109 emperadores que hubo entre 395 y 1453, sólo 34 murieron de muerte natural.

La vida en la ciudad de Bizancio era agitada y accidentada. El público se excitaba con las carreras de caballos en el hipódromo. Las disputas teológicas se transformaron a menudo en violentas y sangrientas riñas.

La civilización bizantina se extendió por toda Europa Oriental. Los misioneros propagaron el cristianismo. La escritura cirílica usada en Rusia, Bulgaria y Serbia se derivó de la escritura griega. En Bizancio se conservó el legado de la Antigüedad clásica griega. Se siguieron estudiando las obras de Platón y Aristóteles. Florecieron la teología y la historiografía. Procopio escribió una notable historia sobre el gobierno de Justiniano. Existían excelentes bibliotecas públicas y privadas. Con ocasión del saqueo de Bizancio por los cruzados en 1204 y los turcos en 1453 se perdieron innumerables y valiosísimos manuscritos. Sin embargo, muchas obras de los autores clásicos se salvaron y contribuyeron al renacimiento de las letras en Occidente en el siglo XV.

Los bizantinos fueron notables arquitectos y lograron fundir los elementos arquitectónicos griegos, romanos y persas en un estilo original. La creación más importante fue la basílica de Santa Sofía. Entre las artes decorativas se distinguen los espléndidos mosaicos formados por pequeños trozos de piedra o vidrio coloreado. Las murallas y cielos de las iglesias fueron cubiertos de mosaicos que representaban escenas religiosas.

Conclusión

En este trabajo podemos concluir que el Imperio Bizantino surge después de un quebramiento del Imperio Romano, que después de dividirse en Oriente y Occidente, comienzan los problemas, y empiezan a caer poco a poco.

Una vez puesto en pie este Imperio, sufre varias invasiones, en las que sale victoriosa en la mayoría de estas. Con esto también le ayuda a difundir su cultura, idioma, y así comienza a ser importante (como decía en la introducción) poco a poco, llegando a ser uno de los Imperios más grande de la historia.

Lo que más me sorprendió de su cultura fue la religión, ya que gracias a ellos nació la Iglesia ortodoxa.

Otra cosa que me marcó fuerte era la actitud de los emperadores, pese a ser del Imperio Bizantino, se seguían sintiéndose emperadores Romanos. Me pareció extraña esta situación, ya que desde mi punto de vista es algo incoherente, poco usual, y muy extraño.

Bibliografía

www.artehistoria.com

www.imperiobizantino.com

www.profesorenlinea.cl/universalhistoria/ImperioBizantino.html

Anexo

Foto de Teodosio



12